

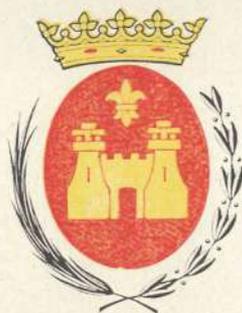
# ELDA



## FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS

29 MAYO AL 1 JUNIO 1954





Elda

PROGRAMA OFICIAL

de las Fiestas de Moros y Cristianos  
que se celebran en honor de

*San Antonio Abad*

durante los días del 29 de Mayo  
al 1 de Junio.

Año 1954





FOTO: A. ESTEVE

**Sumario:** *Pregón.—Programa Oficial.—Unas notas de Castelar.—Elda, por E. Gras.—Abanderadas.—Un antiguo rincón de Elda, por Menor.—En recuerdo permanente de Vicente Martínez, por la Comparsa de Zíngaros.—Tenemos de tiempo un año, por «El Duende del Monastil».—Una iniciativa, por la Junta Central de Comparsas.—Elda, en sus Fiestas de Primavera, por José Mateo.—La reconquista de Elda, por Alberto Navarro Pastor.—Caricaturas, por Esteban.—Moros y Cristianos en el siglo XII, por Juan Madrona.*



Excelentísimo Sr. Don Francisco Franco Bahamonde,  
Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España



# Pregon

VAYAN dos cuartos al pregonero. Que es de nuevo la ocasión—buena ocasión, de veras—para llamar a nuestro lado a las gentes de alrededor.

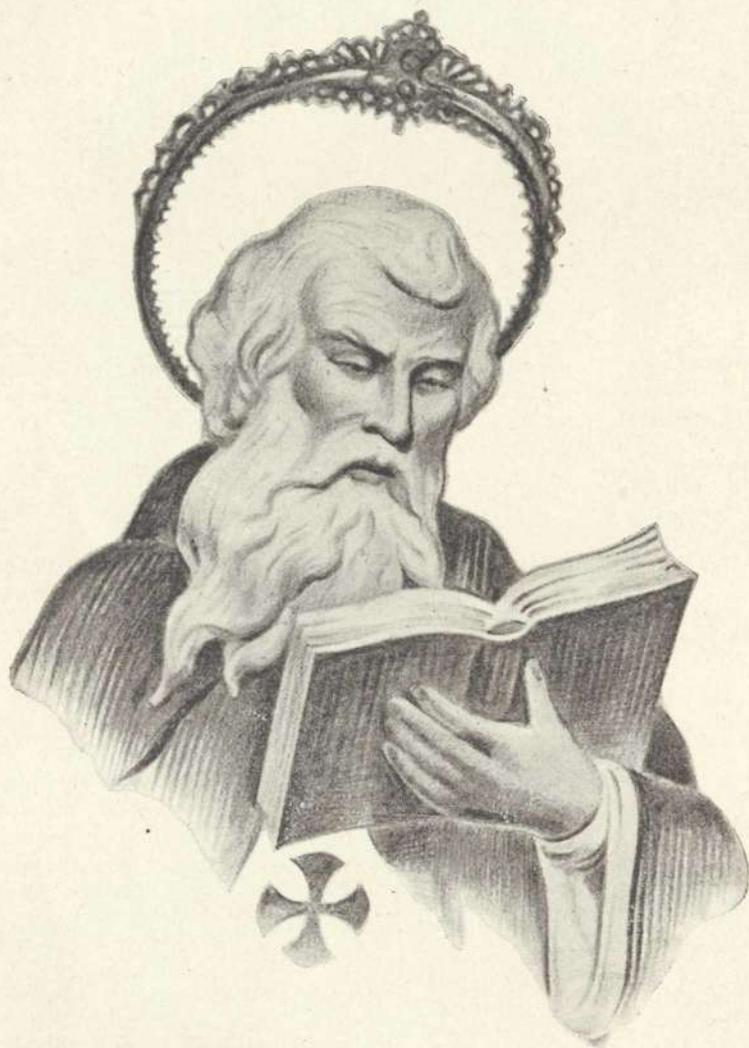
Ven, amigo. Y pierde tres días con nosotros. O más si quieres, pero a la cuenta de tres, que los demás no son de holganza. Y es precisamente aquí, en la ciudad en que trabajan fuerte y con ganas hombres y mujeres—y casi los niños—donde sabemos saborear, paladear, lo que a veces vale perder el tiempo. Y ya que vienes, amigo, conocerás nuestra Fiesta. Esa que fué montada al frío aire de una mañana de Enero y que, burla, burlando, se asienta ahora en el sosiego de esta primavera en sazón.

Estas fiestas de Moros y Cristianos no son como las que tú conoces, buen amigo. No sabemos si son mejores o peores. Tampoco queremos saberlo. Son como son, como tenían que ser al surgir de este pueblo. Un poco anacrónicas, un mucho indisciplinadas, pero brillantes, hermosas y, sobre todo, irresistiblemente alegres, con ese aire permanente de cosa provisional que aquí damos a las más rotundas y definitivas realizaciones.

Moros, que no son moros. Piratas de tierra adentro. Estudiantes de no sabemos qué extrañas disciplinas. Comparsas, muchas Comparsas, que marchan con un ritmo instintivo y peculiar, con sus multicolores atavíos, sus músicas y la explosión radiante de sus abanderadas.

Mira: Esta Fiesta nuestra se puede cantar con prosa brillante y esplendorosa. Tal vez con la exuberancia lírica de Gabriel Miró. Pero a ti te pedimos que vengas con el más sencillo de los estilos. Digamos—y que se nos perdone tamaño atrevimiento—con la elegante austeridad de otro ilustre as comprovinciano.

Y así, te decimos. Ven, amigo, buen amigo. Y tú serás nuestro pregonero en futura ocasión.



SAN ANTONIO ABAD

En cuyo honor se vienen celebrando las  
fiestas de Moros y Cristianos de Elda



## JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

AÑO  
1954



### PRESIDENTES HONORARIOS:

EXCMO. SR. CONDE DE ELDA  
Y DON JOSE MARTINEZ GONZALEZ

### PRESIDENTE:

DON PEDRO DIAZ BURRUEZO

### VICEPRESIDENTE:

DON GENARO VERA NAVARRO

### SECRETARIO:

DON ROMUALDO GUALLART CREMADES

### TESORERO:

DON ANTONIO BELMAR NAVARRO



A las personas que aquí figuran, les ha correspondido el honor de representar durante un año a los miles de eldenses entusiastas de su fiesta típica. No es vanidad lo que mueve a insertar aquí sus nombres, sino mero afán informativo y un claro sentido de responsabilidad. A esta cuenta colectiva pueden y débense cargar cuantos fallos y defectos en la organización de los festejos se produzcan. Los aciertos, en cambio, si es que los hay, no les serán imputables sino a medias, pues no hubieran podido producirse sin la inapreciable colaboración de todos y cada uno de los eldenses. Por ella, y en nombre de Elda y de sus Fiestas, dejan constancia en estas páginas de su más íntima y cordial gratitud.

# Programa

de los festejos y solemnes cultos, que se celebrarán en la Ciudad de Elda, durante los días 29, 30, 31 de Mayo y 1 de Junio de 1954, en honor de

## SAN ANTONIO ABAD

### Día 29, sábado

A las siete de la tarde, todas las Comparsas con sus Músicas, Abanderadas y Capitanes, se concentrarán en la Iglesia Parroquial de Santa Ana, y en unión de las Autoridades, Jerarquías del Movimiento y Junta Central, se dirigirán a la ERMITA DEL SANTO donde se formará la procesión, que terminará en el Templo Parroquial.

A las once de la noche, reunidas las Comparsas con su Junta Central, en la Plaza de José Antonio, ofrecerán sus respetos a las Autoridades locales en el Ayuntamiento y, acto seguido, entre los disparos de una traca, comenzará la GRAN RETRETA que, presidida por las Autoridades y Junta Central, e integrada por todos los comparsistas con sus Abanderadas, Capitanes y Bandas de música, recorrerá las principales calles de la población, terminando en la Plaza de Toros, donde se disparará un espectacular CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES compuesto por un famoso pirotécnico.

A continuación, en la Plaza de Toros, se celebrará el GRAN CONCURSO DEL PASODOBLE en el que tomarán parte todas las Bandas de Música que asistan a nuestras Fiestas, adjudicándose premios en metálico.

A este Concurso, seguirá una MONUMENTAL VERBENA homenaje a todos los comparsistas. De ambos actos se darán detalles en programas especiales.

### Día 30, domingo

A las ocho de la mañana GRANDIOSA DIANA por todas las Bandas de Música que, partiendo de la Plaza José Antonio, recorrerán toda la Ciudad.

A las ocho y media MISA REZADA en nuestro Templo Parroquial de Santa Ana, de especial cumplimiento para todos los comparsistas.

A las nueve y media, todas las Comparsas, una vez recogidos sus Capitanes y Abanderadas, se dirigirán a la Avenida de Chapí, en donde dará principio la TRIUNFAL ENTRADA DE LAS COMPARSAS.

A las cinco y media de la tarde GRANDIOSA NOVILLADA.

A las ocho de la noche, con el disparo de una monumental traca, se iniciará la SOLEMNE PROCESION en honor de San Antonio Abad, a la que asistirán todas las Comparsas y será presidida por las Autoridades y Junta Central.

A las doce de la noche GRAN BAILE DE GALA.



## Día 31, lunes

A las siete y media BRILLANTE DIANA como en el día anterior, por todas las Bandas de Música.

A las nueve y media, reunidas las huestes Mora y Cristiana en la Avenida de Chapí, se verificará un FASTUOSO DESFILE por el mismo itinerario que el día anterior.

A las cinco y media de la tarde TRADICIONAL SIMULACRO DE GUERRILLA con nutrido fuego de arcabucería y ataque por los Moros a la formación Cristiana, terminando en la Gran Avenida, lugar de emplazamiento del Castillo, donde se efectuará la EMBAJADA DEL MORO AL CRISTIANO y asalto del Castillo, símbolo de la Ciudad, del que serán desalojados todos los Cristianos, quedando en poder de la Media Luna.

A las doce de la noche GRAN BAILE amenizado por una gran Orquestina.

## Día 1, martes

A las diez y media de la mañana, las Autoridades, Junta Central y Comparsas, se reunirán en la plaza de José Antonio, desde donde se dirigirán a nuestro Templo Parroquial de Santa Ana, para celebrar la SANTA MISA que, en acción de gracias a San Antonio Abad, le ofrecen los organizadores de los festejos.

Antes de dar comienzo a la misma, se hará la piadosa OFRENDA A LA VIRGEN de la Junta Central, Abanderadas, Capitanes y sus cortes de honor, quienes postrados de hinojos a los pies de nuestra Excelsa Patrona, la Santísima Virgen de la Salud ofrecerán por el bienestar y prosperidad de la población sus más fervorosas oraciones y profusión de artísticos ramos de flores.

Terminada la Misa y formadas todas las Comparsas con sus respectivas Bandas de Música, Abanderadas y Capitanes, presididas por las Autoridades y Junta Central, se dirigirán al Hospital Municipal, para visitar a los enfermos acogidos.

A las tres y media de la tarde, Conciertos y bailes en diferentes puntos de la Ciudad.

A las cinco y media, el bando Cristiano, reagrupando sus dispersas huestes, se lanzará a un ENCARNIZADO COMBATE contra el bando Moro al que perseguirá sin tregua hasta la Gran Avenida, donde se efectuará la EMBAJADA DEL CRISTIANO AL MORO comiéndole a que abandone la fortaleza, que será, al fin, tomada por los «soldados de la fe», tras encarnizada lucha. Agrupándose las Comparsas acto seguido, se dirigirán al Templo Parroquial, donde se organizará la Procesión, para llevar al Santo a su Ermita.

A las once de la noche, GRANDES BAILES Y CONCIERTOS en distintos lugares de la población.

A las doce de la noche, un magnífico FESTIVAL CON TRAJES DE EPOCA dará fin a las Fiestas de Moros y Cristianos.

Elda, y Mayo de 1954.

EL ALCALDE,

José Martínez González

EL CURA PÁRROCO DE SANTA ANA,

José María Amat

POR LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS  
EL PRESIDENTE,

Pedro Díaz Burruezo

NOTAS.—Se interesa a los Comparsas la máxima puntualidad en todos los actos. Queda terminantemente prohibido a los comparsistas hacer disparos fuera de los actos permitidos, siendo sancionados los contraventores.

La Junta Central de Comparsas obsequiará con preciosas canastillas a niños o niñas más necesitados que nazcan en la localidad durante los días del 1 al 22 de Mayo.





## Capitanes y Abanderadas de las Comparsas

### BANDO MORO

#### Piratas

Capitán: Don Vicente Valero Bellot  
Abanderada: Srta. Isabelita Falcó

#### Moros Realistas

Capitán: Don José Amat Juan  
Abanderada: Srta. Antoñita Juan Ferrándiz

#### Moros Musulmanes

Capitán: Don Fernando Crespo  
Abanderada: Srta. Laurita Fito

#### Moros Marroquíes

Capitán: Don Enrique Gómez Pérez  
Abanderada: Srta. Belencita Aguado

Embajador Moro: Don Francisco Hellín Almodóvar

### BANDO CRISTIANO

#### Navarros

Capitán: Don Francisco Amat  
Abanderada: Srta. Isabelita Picó Gil

#### Contrabandistas

Capitán: Don Rafael Pérez y Pérez  
Abanderada: Srta. Virtudes Hernández

#### Estudiantes

Capitán: Don Ramón Latorre  
Abanderada: Srta. Amalia Navarro

#### Zíngaros

Capitán: Don José Pellicer  
Abanderada: Srta. Manolita Rizo

#### Cristianos

Capitán: Don Gregorio Carpio  
Abanderada: Srta. Anita Rodríguez

Embajador Cristiano: Don José Verdú Pérez





FOTO I. AGUADO

*«...Felices, muy felices los que nunca salisteis de ese nido, ni atravesásteis las tempestades del mundo. Felices, muy felices los que consagrásteis todos los días a Dios vuestras plegarias en la misma Iglesia, a la familia vuestro amor en el mismo hogar, al cielo vuestra mirada en el mismo horizonte y casi supisteis desde la infancia el santo lugar donde habitan de reposar en paz vuestros huesos.»*

(CASTELAR: Recuerdos de Elda o las Fiestas de mi pueblo)  
Septiembre, 1879.

## Elda

Es frecuente el caso: un chico que crece desmedrado y canijo, causando la preocupación de sus progenitores; visitas a médicos, vitaminas, calcio, cuidados sin cuento... Y el pequeño, empeñado en continuar enclenque y desganado, como si le diera pereza vivir. Pero un buen día, ¡oh maravilla! he aquí que aquel organismo débil, impelido por sabe Dios qué misteriosa influencia, empieza a hacer de las suyas, y se alarga y se ensancha y se desarrolla, y el esmirriado chaval se convierte de la noche a la mañana en pimpante adolescente, alto, musculoso y fuerte. Alegría y satisfacción de los padres...

Sin embargo, la cosa tiene su reverso: ha sido tan inesperado, tan rápido, el crecimiento, que el chico se ha quedado sin guardarropa: todo le viene pequeño, todo le queda estrecho y corto. Hay que andar con carreras, improvisar, sacar dobles y costuras, alargar calzones, comprarle lo más urgente para salir del paso. Porque ya no está bien que aquellas robustas piernas luzcan al aire por debajo del infantil pantalón, ni que el muchacho pase continuos apuros para disimular las raquíticas mangas, que apenas bajan un poco más acá de los codos. En resumen, que Pepito ha de pasar una época provisional e improvisada, con su poquitín de vergüenza y sofoco...

A Elda le sucedió igual: el pequeño pueblo que era al despuntar el siglo

(Continúa)



Señorita Luisita Aracil

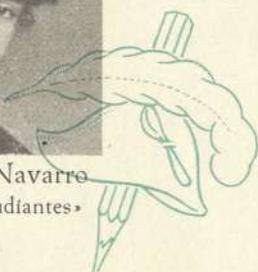
Elegida «Belleza Festerá 1954» en el festival organizado por la Junta Central de Comparsas

# Abanderadas

y REINA DE LA FIESTA, gala y orgullo de las COMPARSAS, cuya gentil presencia es una de las definitivas razones que la mantienen



Señorita Amalia Navarro  
Abanderada de «Estudiantes»



Señorita Belencita Aguado  
Abanderada de «Marroquies»



Señorita Manolita Rizo  
Abanderada de «Zíngaros»



Señorita Anita Rodríguez  
Abanderada de «Cristianos»



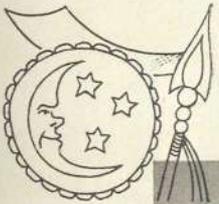
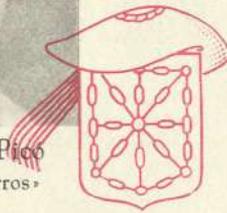
Señorita Laurita Fito  
Abanderada de «Moros Musulmanes»



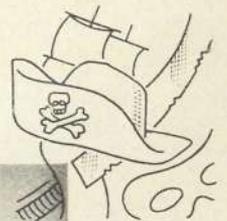
Señorita Virtudes Hernández  
Abanderada de «Contrabandistas»



Señorita Isabelita Pico  
Abanderada de «Navarros»



Señorita Antoñita Juan  
Abanderada de «Moros Realistas»



Señorita Isabelita Falcó  
Abanderada de «Piratas»



(Terminación de «ELDA»)

actual, con su vida lenta y reposada, de pronto, en pocos años, a impulsos de una fuerza extraordinaria, se convirtió en la ciudad ambiciosa que hoy nos alberga, orgullo de la provincia y baluarte de actividad y progreso.

Pero...

Pero el estirón fué tan brusco y veloz que a Elda se le quedaron cortas muchas cosas, que ha habido—y que hay todavía—que ir alargando, para que la ciudad no se nos quede «con las piernas al aire y las mangas por los codos».

No hay ánimo de reproche en estas afirmaciones: al fin y al cabo, a Elda no le ha quedado tiempo ni energías para nada en todo este tiempo; no ha podido hacer nada más—¡nada menos!—que crecer y crecer, y desarrollarse y fortalecerse. Todo ha tenido que irse improvisando a la carrera, conforme iba haciendo falta, sobre el terreno, al compás del rápido «allegro» de su ritmo acelerado... Todo se empleó en crecer y, naturalmente, la envoltura ha quedado un poco atrasada.

Pero Elda tiene vitalidad para todo: si su atuendo se le quedó chico con el crecimiento, poco a poco, a medida de sus fuerzas, ha ido reponiendo su vestuario y engalanándose con atavíos dignos de su nueva categoría. Se le quedó pequeña su urbanística, y en pocos años ya cuenta con jardines y avenidas, con edificaciones modernas, con instituciones y establecimientos nuevos.

Si se le quedó corta su vida religiosa, hoy dos iglesias y varias capillas amparan y fortalecen la fe cristiana de los eldenses. Y aun le sobraron arrestos a la ciudad para dar a la Iglesia, en poco tiempo, un nutrido plantel de nuevos sacerdotes. Si se le quedó chica su vida cultural, ya hoy cuenta con una Biblioteca Municipal, que será, sin duda alguna, el punto de partida de muchas actividades intelectuales y artísticas. Y por último, al compás del crecimiento de la población, creció también el sano optimismo, la alegría característica de Elda, cuyas gentes buscan en esparcimientos y festejos la bien ganada compensación a su afán ininterrumpido y laborioso.

Conservando con cariño y fervor acendrados la tradicional fiesta de sus Patronos, íntima y familiar, supo Elda reinstaurar, con nueva fuerza y entusiasmo, estas Fiestas de Moros y Cristianos, fiestas de primavera y de fantasía, en las que el alma entera de los eldenses se vuelca, para dar al visitante muestras del sano regocijo del pueblo trabajador.

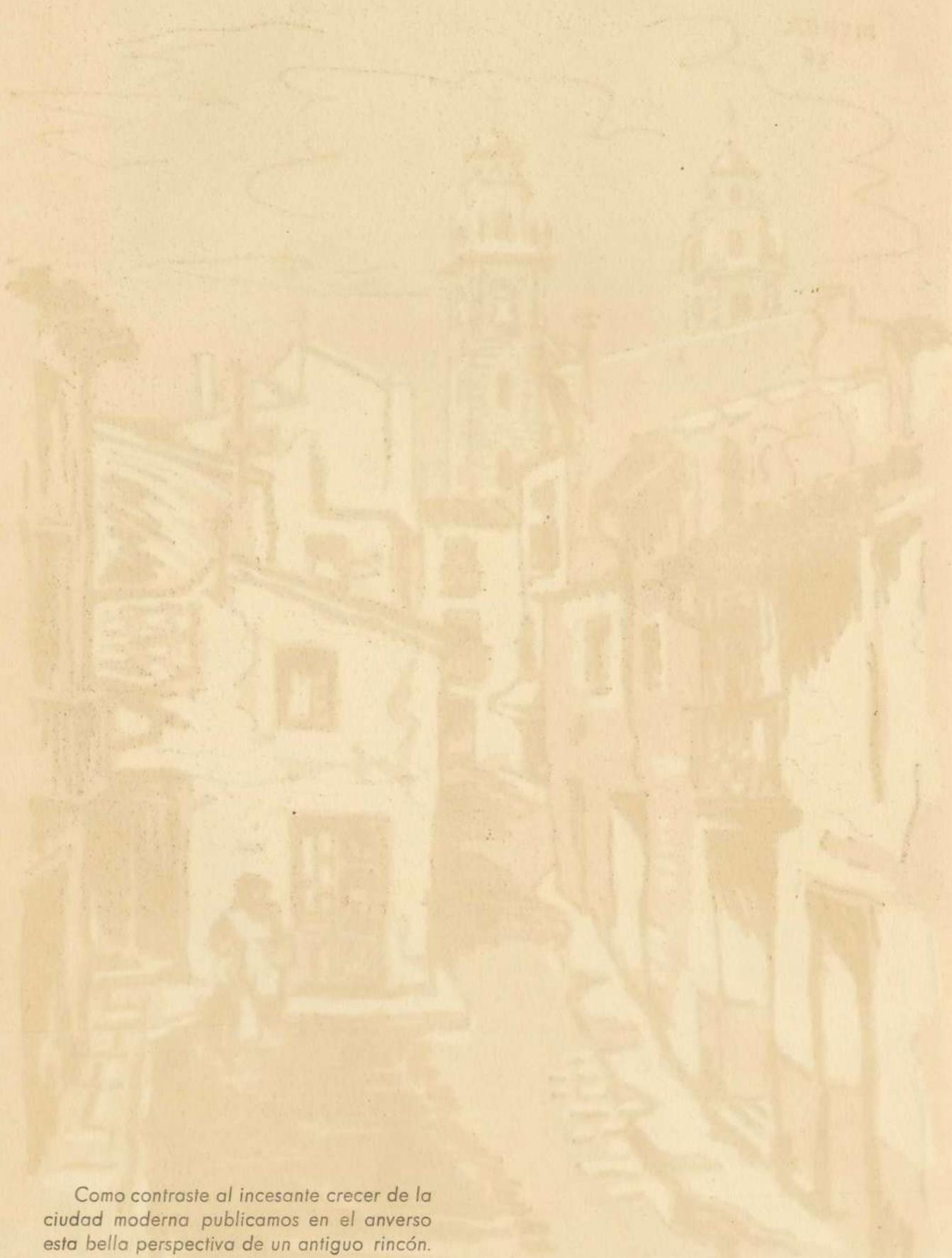
Quedan aún, repetimos, bastantes cosas que alargar y poner a tono en la apariencia, externa e interna, de nuestra ciudad; pero todo se hará, porque la fuerza vital de Elda, que la llevó a ese crecimiento rápido y fructífero, no ha desaparecido, y conducida por mentes rectoras amantes de su pueblo dará de sí cuanto esperamos, para que, a la vuelta de unos años, podamos exhibir con orgullo a España una población modelo en todos sus aspectos.

E. GRAS.



MEIAR  
54





Como contraste al incesante crecer de la ciudad moderna publicamos en el anverso esta bella perspectiva de un antiguo rincón.

(Dibujo de Menor sobre una foto de O. Porta)



FOTO: O. PORTA

## *Contrabandistas*

El viento de la tarde en la montaña  
esculpe en bronce su perfil moreno,  
y es el ángel dormido de su saña  
relámpago de luz que anuncia el trueno.



## EN RECUERDO PERMANENTE

DE VICENTE MARTINEZ,  
«FESTERO» ENTUSIASTA Y JO-  
VIAL Y AMIGO CORDIALISIMO

**Y**A no vas a salir con nosotros. Ya cercana la algarabía del desfile, no nos queda de ti más que el sordo dolor de haberte perdido para siempre. El hueco que queda en tu escuadra no puede llenarlo nadie. Sólo la presencia imborrable de tu recuerdo. Sólo el cariño sincero y entrañable, ahora ahogado por el dolor de los que fuimos tus amigos.

Jovial, animoso, con la amplia promesa de toda una vida por delante, sembrado el camino de ilusiones y cuando ya casi alcanzabas la meta que te habías forjado, una trágica pírqueta quebró para siempre tu joven vida. Dicen, y es verdad, que Dios elige a los mejores. Y como tú eras uno de ellos, bueno, querido por todos, limpia tu alma de amarguras y rencores, Dios te eligió. Para que, a la vez, supiéramos todos del dolor, ese dolor que muerde, de perder al amigo de todos los días, de todas las horas, al amigo de siempre y de más allá.

Pero aún estás con nosotros. En presencia metafísica, casi palpable aún. Y en estas fiestas que aquí anunciamos, cuando los «Zíngaros» colmen las calles de música y de colores, tú irás con nosotros llenando con el recuerdo de tu presencia el hueco que deja tu cuerpo. Con nosotros, Vicente. Siempre con nosotros. Porque ya para siempre es nuestro el dolor de tu ausencia. Y que Dios, que te eligió, te haya dado la Gloria que te mereces.

COMPARSA DE ZÍNGAROS





FOTO: O. PORTA

## L'ingaros

Tierra empolvada de luna,  
oro del sol que los besa,  
hechizos de luna y sol  
en la llama de la hoguera,  
al conjuro de violines  
que desgarran su tristeza.



## TENEMOS DE TIEMPO UN AÑO

POR EL DUENDE DEL MONASTIL

Ya han terminado las Fiestas; por fin hemos descansado del tormento inaguantable de charangas y disparos. De gente activa, entusiasta, nueva Junta se ha formado que en seguida se dispone a confeccionar los actos de las Fiestas que se harán en el venidero año. Debemos hacer la Fiesta más hermosa que podamos; empeñarnos desde ahora (en doble sentido os hablo) en dejar recuerdo nuestro en letras áureas grabado y nunca nadie consiga el chafarnos el «guitarro». No hagamos igual que siempre; no empecemos lo de Mayo a preparar en Abril, que es algo descabellado. Esperar a última hora no lleva más que al fracaso. Después todo sale mal... las comparsas sin caballos, no se encuentra abanderada, no se tiene ni un ochavo (ni esperanzas de tenerlo), y así pasa año tras año. Juramentémonos, pues: ¡A trabajar cual esclavos! ¡Empecemos desde ahora! ¡Estáis de acuerdo? ¡Acordado!

Pasó Julio, llegó Agosto, un mes y otro mes pasó, y ya nadie se acordaba de aquello que se acordó. El Presidente convoca

con urgencia otra reunión: «Señores, esto es un asco, un bochorno, un sofocón...» Nos hallamos ya en Enero y muy pronto es San Antón. ¡Y no se ve el pelo a nadie ni se encuentra solución! Menos mal que están los trajes y con coger un montón de muchachos bullangueros haremos bulto... ¡sí no. ! Pero... ¿y las abanderadas? ¿Y capitanes? ¡Qué horror...! No hay más remedio, agarremos por un pelo la ocasión y salgamos del apuro... ¡En Mayo se hará mejor...!

Vociferan en la imprenta: «¡No puede hacerse el programa! ¡Teniendo un año de tiempo no se nos ha traído nada; sin fotos, clichés ni textos, no hay imprenta que lo haga...!» El Presidente echa chispas, el Secretario echa llamas, el Tesorero se angustia y murmuran las comparsas: «¡Que salga, sea como sea; aunque no da tiempo a nada llamar a los de «Dahellos» que se suelten cuatro «latas»...! ¡Otro año se hará mejor, hoy la cuestión es que salga...!»

Y así pasando los meses Mayo lució su esplendor, y... ¡qué desastre, señores! ¡qué amargura y qué dolor!

Una comparsa está en crisis; no se sabe si saldrá; en otra, son cuatro gatos y aún no saben lo que harán... Aquélla no logró Banda... (¡una flauta siempre habrá!) sin abanderada otra (la chica se volvió atrás), y tampoco está muy claro quién saldrá de Capitán. ¡Pero aún quedan unos días, todo al fin se arreglará...

Sin «okales» ni calmantes las farmacias se han quedado... sinapismos, duchas frías, rabietsas, amargos tragos, disgustos y patatuses, y al final... se hace el milagro del fastuoso desfile de comparsistas gallardos... ¡Qué colorido...! ¡Qué ardor...! ¡Qué alegría y entusiasmo...! Pese a los preparativos todo ha sido improvisado. Y el prodigio se repite que vemos todos los años... ¡Y es que para hacerlo bien sólo es ha tenido un año...!

Por eso en cuanto terminan los disparos y Embajadas se forma la nueva Junta con ambicioso programa para empezar «desde ahora, a trabajar con el alma y no hacer como las otras, que de tranquilas se pasan...!»



# TENEMOS DE TIEMPO UN AÑO

POR EL DUENDE DEL MONASTIL

Ya han terminado las Fiestas;  
por fin hemos descansado  
del tormento inaguantable  
de charangas y disparos.  
De gente activa, entusiasta,  
nueva Junta se ha formado  
que en seguida se dispone  
a confeccionar los actos  
de las Fiestas que se harán  
en el venidero año.  
Debemos hacer la Fiesta  
más hermosa que podamos;  
empeñarnos desde ahora  
(en doble sentido os hablo)  
en dejar recuerdo nuestro  
en letras áureas grabado  
y nunca nadie consiga  
el chafarnos el «guitarro».  
No hagamos igual que siempre;  
no empecemos lo de Mayo  
a preparar en Abril,  
que es algo descabellado.  
Esperar a última hora  
no lleva más que al fracaso.  
Después todo sale mal...  
las comparsas sin caballos,  
no se encuentra abanderada,  
no se tiene ni un ochavo  
(ni esperanzas de tenerlo),  
y así pasa año tras año.  
Juramentémonos, pues:  
¡A trabajar cual esclavos!  
¡Empecemos desde ahora!  
¿Estáis de acuerdo? ¡Acordado!

Pasó Julio, llegó Agosto,  
un mes y otro mes pasó,  
y ya nadie se acordaba  
de aquello que se acordó.  
El Presidente convoca

con urgencia otra reunión:  
«Señores, esto es un asco,  
un bochorno, un sofocón...»  
Nos hallamos ya en Enero  
y muy pronto es San Antón.  
¡Y no se ve el pelo a nadie  
ni se encuentra solución!  
Menos mal que están los trajes  
y con coger un montón  
de muchachos bullangueros  
haremos bulto... ¡sí no...!  
Pero... ¿y las abanderadas?  
¿Y capitanes? ¡Qué horror...!  
No hay más remedio, agarremos  
por un pelo la ocasión  
y salgamos del apuro...  
¡En Mayo se hará mejor...!

Vociferan en la imprenta:  
«!No puede hacerse el programa!  
¡Teniendo un año de tiempo  
no se nos ha traído nada;  
sin fotos, clichés ni textos;  
no hay imprenta que lo haga...!»  
El Presidente echa chispas,  
el Secretario echa llamas,  
el Tesorero se angustia  
y murmuran las comparsas:  
«¡Que salga, sea como sea;  
aunque no da tiempo a nada  
llamar a los de «Dahellos»  
que se suelten cuatro «latas»...!»  
¡Otro año se hará mejor,  
hoy la cuestión es que salga...!»

Y así pasando los meses  
Mayo lució su esplendor,  
y... ¡qué desastre, señores!  
¡qué amargura y qué dolor!

Una comparsa está en crisis;  
no se sabe si saldrá;  
en otra, son cuatro gatos  
y aún no saben lo que harán...  
Aquella no logró Banda...  
(¡una flauta siempre habrá!)  
sin abanderada otra  
(la chica se volvió atrás),  
y tampoco está muy claro  
quién saldrá de Capitán.  
¡Pero aún quedan unos días,  
todo al fin se arreglará...

Sin «okales» ni calmantes  
las farmacias se han quedado...  
sinapismos, duchas frías,  
rabiets, amargos tragos,  
disgustos y patatuses,  
y al final... se hace el milagro  
del fastuoso desfile  
de comparsistas gallardos...  
¡Qué colorido...! ¡Qué ardor...!  
¡Qué alegría y entusiasmo...!  
Pese a los preparativos  
todo ha sido improvisado.  
Y el prodigio se repite  
que vemos todos los años...  
¡Y es que para hacerlo bien  
sólo es ha tenido un año...!

Por eso en cuanto terminan  
los disparos y Embajadas  
se forma la nueva Junta  
con ambicioso programa  
para empezar «desde ahora,  
a trabajar con el alma  
y no hacer como las otras,  
que de tranquilas se pasan...!»



FOTO: A. PENALVA

## Navarros

¡Navarra! ¡Navarra!  
Fulgor de leyenda en la limpia moharra  
de vuestra bandera de recio ondear.  
Hierro en las cadenas sonoras de gloria;  
hierro en las espadas, que forjan historia,  
hierro, en vez de nervios, en el brazo audaz.



# Una

# INICIATIVA

FOTO: BERENGUER

**N**UESTRAS fiestas de Moros y Cristianos son complejas: muchos detalles, muchos problemas que solventar. Para llevarlas adelante cada año, la Junta Central de Comparsas se desvela y pone a prueba su tesón y su esfuerzo; cuando llegan los días de la Fiesta, y al fin los desfiles callejeros llenan el ambiente con su color y su alegría. La Junta descansa satisfecha, por la fructificación de sus afanes...

Pero el descanso es corto: por delante está un nuevo año, unas nuevas Fiestas; y otra vez hay que empezar a pensar, a idear, a eliminar obstáculos...

Todas las sugerencias que contribuyan a realzar los festejos son bien acogidas: al fin y al cabo se trata de Elda; y de todos los eldenses pueden venir las ideas que remocen la Fiesta.

Pero en el presente año, en particular, una iniciativa simpática, cariñosa, propuesta por uno de los componentes de la Junta Central, ha encontrado en ella la aprobación unánime y el calor adecuado para su realización. Cuando Elda y los eldenses trepiden de alegría y júbilo, cuando en las mañanas de los desfiles los pasodobles y las marchas atruenen las calles en fiesta, en unos cuantos hogares humildes (en pocos, ciertamente; en muchos menos de los que quisiéramos) también habrá puesto la Fiesta su nota de cariño y de alegría: Unas canastillas, bien provistas, costeadas íntegramente por la Junta Central, ayudarán a que la entrada en la vida de unos cuantos «peques», nacidos en mayo, sea más confortable y más confiada.

Y si, como queremos creer, esta iniciativa no cae en el vacío, y se suman a ella personas y entidades encendidas en cristiana caridad, será posible ampliar el alcance de este propósito y hacer que la generosa ayuda llegue a más y más hogares... En todos los cuales quedará, amable, este recuerdo de los Moros y Cristianos de 1954.

LA JUNTA CENTRAL DE COMPARSAS

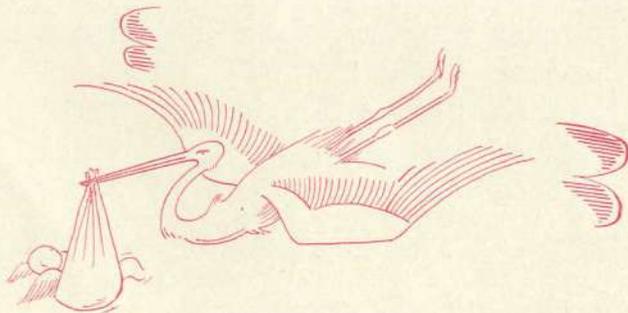




FOTO: A. ESTEVE

## *Cristianos*

¡La hueste cristiana!  
Cruces desveladas de ansiedad guerrera,  
bajo una bandera  
que el sol borda en oro en la grácil mañana.



# La infancia FESTERA

HE aquí los futuros mantenedores de una tradición alegre y transcendente, pese a su aparente superficialidad. El paso de estos chicuelos tan ingenuamente poseídos de su momentánea importancia, suscita siempre en los espectadores una sonrisa de simpatía y ternura.





FOTO: I. AGUADO

## *Moros Realistas*

Moros de las anchas fajas,  
Moros del corto calzón,  
nuestras bellas Lindarajas  
no buscan vuestras alhajas,  
sino vuestro corazón.



## ELDA, EN SUS FIESTAS DE PRIMAVERA

*(A mi amigo Rolando, eldense y artista)*

**M**AYO: equilibrante bisectriz de primaveras. En el bullir de nuestra vida emprestado a los treinta y dos afanes ingratos, el hallazgo de una pausa. Entre el humo nuevo—pólvoras y Levante—con memorable longura de edades columbramos unas horas nuestras. Tan impensadamente nuestras que nos asustan y se nos derrama su posible intimidad. La coyuntura anual de cerrar almanaques y ensordecerse a urgencia de número y de relación se rehúsa. Pero la oportunidad de recobrase en calladas soledades se aprovechará diversamente. Descubrimos la gracia de los números hastiados de ellos. Crearemos en renovada liturgia, un ritmo de vida tensa y jubilosa, voluntaria brecha en los ritmos forzosos y diarios.

Paran las máquinas; reposan. Los talleres tendrán sosegadas tristezas de días festivos conmovidos de abandonos. Las casas, cales tibias de nacimiento. Para la alegría intacta, reiterada, la emoción borra tiempos. Sensibilidad y costumbre cambian, o giran simplemente: heliotropos. Pero anualmente, una comunión emanada de carnes de distancia, confunde, unitaria, ayer y hoy. EL MORO Y EL CRISTIANO, y el bandolero que se incorpora advenedizo a la fiesta y la anima con tonalidades de estampa convencional, trascienden la pura anécdota coloreada de guardarropía. Decorativamente, tránsito sin renunciás de la vida al arte, la epopeya o la gesta antañonas reencarnan en fiesta para la fruición del pueblo. Una luz quemadora de azules humana el mito en auténtico vivir. La ciudad se dora. Estéticas recentísimas prolongan policromías tradicionales. Fidelidad a la norma; parece también que estos instantes gozosos son eternidad parada. La fiesta es—inducción de tradiciones—una espontánea consecuencia. Permanencia. La Elda que trabaja se ha alejado discretamente. Elda juega. Participo, pues nos invita, y es en la gloria de Mayo.

JOSÉ MATEO



FOTO: J. VIDAL

## *Piratas*

Caballeros del viento, no hay bandera  
que frene el huracán de su coraje,  
y en inquieto y audaz peregrinaje  
de la mar ensancharon la frontera.

# LA RECONQUISTA DE ELDA

POR ALBERTO NAVARRO PASTOR

**B**IEN vienen estas páginas dedicadas a «Moros y Cristianos», fiesta de cimientos reciamente históricos, para hacer Historia, rememorando aquellas lejanas épocas, ya sumidas en las gasas de la leyenda, en las cuales España servía de inmenso escenario para la representación real, sangrienta y heroica, de esta misma Fiesta que hoy se celebra en todo el Levante español. Limitándome a nuestro pueblo, Elda, destaca entre los hechos de aquellos siglos un acontecimiento culminante, quizá el más trascendental de su historia, que es el de su reconquista y cristianización. Este importante suceso, examinado a través de las referencias históricas que diversos autores, entre ellos algunos eldenses nos han dejado, se abisma en una confusión de opiniones para cuya aclaración he redactado estas líneas, que juzgo reveladoras de la realidad definitiva e inexpugnable, de lo que fué la Reconquista; inexpugnable no por ser yo quien la exponga, que esto sería vana presunción, sino por la autoridad y solvencia de las referencias que la apoyan, que no bastan a doblegar la endeblez de las opuestas. Existen sobre este hecho dos principales versiones. La primera, que es la que han seguido todos los historiadores locales y bastantes provinciales, es la de que «Elda fué tomada a los moros por D. Jaime I de Aragón en 1265», con la variante de que fué «conquistada tras dura lucha por Bernardo Amat y sus dos hijos, caballeros de dicho Rey, en 1253»; de lo cual podría deducirse, uniendo ambas tesis en una, que el Conquistador dirigió la conquista y Amat la realizó. La tesis opuesta a éstas y que es la que reúne en sí todos los fundamentos de veracidad y documentación, es la de que Elda se rindió, junto con el Reino moro de Murcia, a Castilla, en la persona del infante D. Alfonso, futuro Rey Sabio, siendo inmediatamente incorporada a la Corona en vasallaje y entregada en Abril de 1244 a D. Guillermo el Alemán, guerrero castellano.

De la primera tenemos abundantes muestras que van desde Zurita en sus «Anales» y Escolano en su «Historia del Reino de Valencia» hasta este mismo Programa de «Moros y Cristianos» (Año 1951), pasando por el petrelense Miguel Amat y Maestre en su «Romance Histórico de D. Jaime el Conquistador» y diferentes articulistas locales. La variante indicada tiene su arranque en el libro «Trobos dels llinatges dels cavallers de la conquesta del Regne de Valencia», del supuesto Mosén Febrer, libro editado en Valencia, 1796, y que, según todos los indicios, es una falsificación literaria, no existiendo por tanto el mencionado Febrer, pretendido consejero y Cronista del monarca aragonés. El notable historiador D. Manuel de Montoliú ha estudiado este caso en su folleto «El seudo Febrer. Un caso de falsificación literaria». La troba XLII de este libro dice lo siguiente:

«Bernat ab dos fills al moro arrincona  
estant sobre Elda; e el Rey galardona  
al pare e als fills, dantlos lo homenatge  
de Elx e de Elda, e tot són paratge»

De esta «Troba» se hizo defensor nuestro Lamberto

Amat, cometiendo así un yerro que perjudicó su magna obra de historiografía local. Llevados por la autoridad incontrastable de este escritor eldense, lamentablemente ignorado, muchos otros le han seguido, como Miguel Tato Amat, que escribió en sus «Notas Históricas de Elda» (Alicante 1904) lo siguiente: «En 700 se apoderaron de ésta los moriscos, campando hasta que la conquistó Bernardo Amat a nombre del Rey D. Jaime I el Conquistador» (pág. 45). Yo mismo seguí esta versión en mi artículo «La peor derrota», en el que novelaba el asalto al Castillo por Amat y sus hijos, («Dahellos», núm. 1, 1949). Aparte de estas versiones y mencionándolas tan sólo para remarcar el clima de alegre irresponsabilidad con nuestra Historia he de indicar otras disparatadas teorías como la que escribió A. G. V. en «El Cronista» (1933): «Lo que sí es cosa certísima es que Elda fué conquistada a los moros por las mesnadas del Cid Campeador», y la que soportamos resignadamente todos los años en la Embajada del Cristiano al Moro pues, (aunque afortunadamente sin pretensión histórica alguna), no deja de ser descabellada la suposición de que nada menos que Isabel I de Castilla conquistó Elda. ¡Y sólo hacía doscientos cincuenta años que Elda era cristiana cuando la Reina Católica andaba por España!

La realidad queda demostrada por los documentos de capitulación, por los cronistas árabes, por las Historias locales de Elche (Pedro Ibarra), Novelda (Abad Navarro), Murcia (Cascales) y otras. Mariano Gaspar Remiro en su minuciosa «Historia de Murcia Musulmana» coincide en que el 2 de Abril de 1241 (o de 1243), los moros murcianos, aterrorizados por las incursiones granadinas y los insistentes ataques de las mesnadas castellanas, envió al infante D. Alfonso mensajeros de capitulación, por la cual el Príncipe aceptó el vasallaje del Reino murciano en nombre de su padre, el Rey Fernando III, incorporándolo a su corona. Hay diferentes versiones sobre el régimen interior en que quedaron las ciudades del reino pero parece ser que tuvieron autoridad y guarnición propias hasta que en 1264 se rompió el pacto de vasallaje por la rebelión de los moros contra el Infante Don Manuel, adelantado de Castilla y señor del territorio, en cuya época entra en acción el Rey de Aragón Don Jaime I, que acude con su ejército en ayuda de los estados de su yerno, el ya Rey Don Alfonso. Entonces es cuando realmente Don Jaime toma Elda junto con los demás pueblos sublevados, pero no realiza la reconquista (que ya estaba hecha) sino la pacificación del territorio.

Y éste es, a grandes rasgos, porque ni el sitio ni el espacio permiten otra cosa, el verdadero aspecto histórico de esta grandiosa acción que devolvió a los cristianos eldenses la posibilidad de rezar a su Dios y de luchar abiertamente por su patria. Aunque Elda siguió siendo mora — morisca — hasta 1609, en que varias galeras llevaron hacia las playas de Berbería a los descendientes de aquéllos que conocieron la blandura amable de Don Alfonso X y la férrea mano del Rey Conquistador.



FOTO: O. PORTA

## *Moros Marroquíes*

Sarta de sultanes en trance ostentoso;  
gallardos califas de un reino auroral;  
en pugna gigante lleváis, orgullosos,  
galas de Damasco, sueños de Bagdad.



El magnífico dibujante señor Esteban, cuya autocaricatura aparece al centro de esta página, ha captado algunos gestos de la Fiesta que nos complacemos en reproducir.



FOTO: O. PORTA

## Moros Musulmanes

Orgullo en sazón de una raza orgullosa  
que vuelca arrogancias en regios derroches;  
y huríes que brindan su gracia melosa  
como un revivir de las «Mil y una noches».



# MOROS y CRISTIANOS EN EL SIGLO XII

**E**STA fiesta de Moros y Cristianos lleva en sí tan ingente contenido de valores espirituales que de ella, como del Quijote, se puede hacer fuente de inspiración bajo los más variados aspectos. Para unos es solamente una fiesta popular, bullanguera y sonora; para otros es un desfile de lujos y de ritmos; éste las ve como una evocación emocionada de nuestra reconquista, con severas reminiscencias de las añejas virtudes castrenses; aquel otro verá en la fiesta un homenaje de pleitesía a la rozagante soberanía de las abanderadas...

Vamos a intentar nosotros por hoy reconstruir el sentido que tuvo la fiesta en sus albores y el aparato con que solía revestirse en sus primeros tiempos.

La fiesta de Moros y Cristianos, pervivida hasta hoy en lo que fueron tierras del Reino de Aragón, es como la cola magnífica y secular de aquel reino que en nuestra férrea Edad Media supo florecer con esplendores y refinamientos comparables al Bagdad milinanochesco, o a la Córdoba garrida del Califato, o a las suntuosas repúblicas de los Médicis y los Colonnas.

Fué en la corte de Aragón, en aquella corte suntuaria y refinada, en la que se habían dado cita todas las maravillas del lujo señorial y todos los sugestivos encantos del arte juglaresco. Fué allí donde brotó por vez primera esta exquisita y abigarrada exhibición de Moros y Cristianos.

Alguien también ha creído que esta fiesta surgió con carácter religioso, para agradecer a Dios el inmenso favor de la liberación del yugo musulmán, y que por eso se celebra en cada pueblo tradicionalmente el día en que esa liberación tan anhelada tuvo lugar. Hemos de manifestar nuestra disconformidad con esa opinión. En su principio la fiesta tuvo carácter de simple mascarada, de bullanga y de jolgorio, y se realizaba para festejar en cualquier fecha cualquier acontecimiento que lo mereciera, a juicio y criterio de los desvergonzados, pero encantadores juglares.

Y como la fiesta del Patrón de cada pueblo también merecía el honor de estos regocijos populares, se hizo tradición celebrarlas en esos días, como se ha hecho tradición, por ejemplo, de las corridas de toros en determinadas festividades. Luego el fervor religioso de los participantes en la fiesta y de la masa popular les dió fácilmente a los Moros y Cristianos este contenido de devoción y de homenaje al santo Patrono con que se celebran hoy en cada localidad.

En pleno corazón del siglo XII, en 1151, encontramos ya, hojeando las Crónicas del Reino de Aragón, claras referencias en ese sentido. En ese año, con motivo del matrimonio de Ramón Berenguer con doña Petronila, la hija del Rey Monje, «un grupo de juglares de ambos sexos, para demostrarle su agradecimiento, precedió al cortejo nupcial, que se dirigía a la Catedral de Lérida, ejecutando varias danzas de carácter descriptivo... entre ellas un combate entre moros y cristianos».

Bien clara queda en este caso la ingenua significación originaria de la fiesta. Y así lo vemos confirmado después en varias ocasiones: en 1263, para divertir a los reyes de Castilla, que visitaban las tierras de Aragón; en 1328, para festejar la coronación de Alfonso IV, en Zaragoza, y en otras mil variadísimas ocasiones que nos van relatando en su sencillo desgranar las crónicas aragonesas.

El montaje de estas fiestas fué obra pintoresca de los pintorescos juglares, juglaresas y soldaderas. Son los Moros y Cristianos indudablemente una de aquellas maravillas que tristemente evocaban años después el melancólico Jorge Manrique en aquellas tamosas estrofas de nuestra antología:

«...los Infantes de Aragón  
¿qué se hicieron?  
¿Qué fué de tanto galán,  
que fué de tanta invención  
como truxeron?»

Inventión juglaresca, y nada más que eso, fué la fiesta en sus albores. Por eso hemos afirmado

(Continúa)



## *Estudiantes*

Con la negra ropilla lustrada,  
con la almidonada  
gola pícarasca y el lápiz gigante,  
que en lances de amor y de tuna galante  
muy larga es la cuenta que habrá de apuntar.

(Terminación de «Moros y Cristianos en el Siglo XII)

alguna vez que no es conveniente crear nuevas comparsas, pero sí hubiera de crearse una nueva, ésta debería ser la comparsa de Juglares.

Juglares hubo siempre en la corte de Aragón; y comparsas de juglares se reunían en todas las festividades religiosas y profanas, puesto que así lo exigía el oficio. Comparsas bien nutridas y ruidosas a veces: Ramón Muntaner, describiendo las bodas de Alfonso IV, dice: «Iban además juglares, ora caballeros salvajes, ora otros, más de mil, y tal gritaría y ruido había que no parecía sino que el cielo y la tierra se venían abajo.» Y como la corte de Aragón fué una corte andariega, trashumante, con estadas periódicas en diversos puntos entre Murcia y Barcelona, llevando siempre consigo la tropa vocinglera de los juglares, y como por lo reciente de la lucha contra los moros era esta invención la del mayor agrado para el público, de ahí que arraigara en estas tierras con una pervivencia tan longeva como no pudo imaginar Jorge Manrique.

En cuanto a la fastuosidad, lujo y colorido con que los Moros y Cristianos se celebraban en sus primeros tiempos, sospechamos que debió ser algo muy superior a la riqueza que hoy despliegan nuestras abanderadas y nuestros capitanes. Para sospecharlo así nos fundamos en esto: era costumbre en Aragón, como lo era también en las ostentosas cortes italianas, que los reyes y la alta nobleza demostraban su prodigalidad luciendo docenas y docenas de costosísimos trajes en cada festividad. Estos trajes, que cada uno era una fortuna, los lucían una sola vez, y luego los regalaban a los juglares. Los juglares por tanto lucían en los Moros y Cristianos trajes verdaderamente regios, hechos para reyes, y para los reyes de la corte más fastuosa que entonces había en Europa, de aquella magnífica corte aragonesa en la que el lujo había llegado a tal extremo que hubieron de intervenir severas leyes restrictivas.

¡Qué pobres quedan nuestras actuales flamantes comparsas ante lo que la imaginación nos hace ver, al evocar unos Moros y Cristianos en el siglo XII, con estrépito infernal de trompeteros y tamboreros, con juglares vestidos de soberbios mantos recién desprendidos de los hombros reales, con aquella soberana conjunción de músicas, bailes, poesía y oro! Diremos bien con el poeta:

«¿Qué se hizo aquel trovar,  
las músicas acordadas  
que tañían?  
¿Qué se hizo aquel danzar  
y aquellas ropas chapadas  
que traían?»

Fiesta cascabelera de juglares, «cuyo oficio era alegrar a la gente de mil maneras», nuestra fiesta de Moros y Cristianos en el último recuerdo que nos queda de aquellos tres siglos de esplendor juglaresco que fueron barridos por la cruzada albigense.

Con los años la fiesta ganó en solemnidad, al cristalizar en su molde majestuoso y tradicional bajo la cálida aureola de devoción que ahora la prestigia. Lo que ha cambiado poco en ella es la jocosa coletilla de la chusma, aditamento que en el siglo XIV se impuso bajo el nombre de «los zaharrones» a todas las exhibiciones callejeras, aún a las procesiones religiosas, «para detener y espantar la canalla enfadosa de los muchachos», según nos dice un autor de la época.

Tal es la visión que nos presentan de nuestra primitiva fiesta los relatos de la magnífica corte de las Violantes y las Sibilas, para cuyo solaz y regocijo inventaron el vistoso juego de Moros y Cristianos aquellos ingeniosos juglares que supieron bordar con oro de poesía los polvorientos caminos del Levante español, dejando incrustadas como gemas valiosas estas hermosas supervivencias que aún hoy son gala de tantos Pueblos: Alcoy, Villena, Petrel, Elda...

JUAN MADRONA

